

La calurosa acogida popular a los Reyes fue la nota característica de la segunda jornada de su visita a Aragón

Juan Carlos: "Quiero ser el Rey constitucional que ampare vuestra voluntad de prosperidad"

LOLA GALAN,
ENVIADA ESPECIAL. Zaragoza

Durante la segunda jornada de visita de los Reyes a Aragón, don Juan Carlos manifestó ayer, ante el numeroso público que se concentró en la plaza del Ayuntamiento de Calatayud, que, ante los acuciantes problemas que aquejan a esta región, «yo quiero ser el Rey constitucional, que ampara vuestra voluntad de alcanzar los niveles de prosperidad y desarrollo a que esta tierra tiene derecho». Los reyes de España, Juan Carlos y Sofía, visitaron ayer las localidades de Alcañiz, Andorra, Teruel, Calatayud y Zaragoza, donde fueron acogidos calurosamente por la población de cada una de estas localidades.

Los Reyes de España inauguraron ayer oficialmente la central térmica de Andorra en esta segunda jornada de su visita a Aragón, que estuvo prácticamente dedicada a la provincia de Teruel y que concluye mañana con la visita a varias localidades de Huesca.

A pesar de que la ubicación de la central térmica de ENDESA, que de hecho lleva funcionando casi dos años en esta zona minera de Teruel, ha sido bastante contestada por la población de Andorra, la acogida dedicada a los Reyes en este pueblo fue extraordinariamente calurosa y contó incluso con la aportación popular de una *jota democrática*, que una nerviosísima muchacha, ataviada con el traje típico, interpretó al hacer su entrada don Juan Carlos y doña Sofía en la plaza del Ayuntamiento. «Hoy, Andorra os saluda / y también os da las gracias / por haber sabido un día / defender la democracia». El Rey, por su parte, contestó desde el Ayuntamiento a las palabras del alcalde Isidro García, del PSOE, que se centraron en las necesidades de desarrollo de Aragón; señalando: «Sería injusto que Aragón, que

vuestras tierras mineras y agrícolas, vieran pasar ahora ante ellas la energía que fabrican sin que puedan usarla en la medida que necesitan para su propia vida».

De los balcones de la bella plaza Mayor y de las calles por la que pasó la comitiva real colgaban colchas y manteles de encaje con antiguos retratos de los Reyes encima.

Con anterioridad, don Juan Carlos y doña Sofía habían recibido el calurosísimo homenaje popular y oficial de la población de Alcañiz, donde los Reyes inauguraron un asilo de ancianos. Los concejales del Ayuntamiento de Alcañiz, donde en el siglo XIII se prepararon las comisiones que celebrarían poco después el compromiso de Caspe, llevaban la banda con la bandera de Aragón como prerrogativa concedida por el rey Fernando VII.

Empobrecimiento del bajo Aragón

En todos los discursos pronunciados ayer en la provincia de Teruel por el rey Juan Carlos se hacía un especial hincapié en la situación del bajo Aragón como zona olvidada de los proyectos de desarrollo y en los graves problemas de empobrecimiento y despoblación que la provincia tiene planteados.

Gracias a las posibilidades de desplazamiento que ofrece el helicóptero, los Reyes consiguieron realizar el apretadísimo programa de visitas de ayer, que incluía, además de la central térmica y la visita a la capital, Teruel, el paso por Calatayud, antes de regresar a Zaragoza, donde los Reyes se alojan.

Ya en la central térmica de ENDESA, en Andorra, cuya potencia actual es de 1.050 megavatios/hora, los Reyes estuvieron acom-

pañados por el presidente de ENDESA, Pedro López J. Jiménez, y el presidente del INI, Carlos Bustelo. Tras el paréntesis, bastante breve, de la comida, don Juan Carlos y doña Sofía se dirigieron a Teruel, donde fueron recibidos por las autoridades provinciales después de la una de la tarde. Una compañía de las COE (Compañías de Operaciones Especiales) les rindió honores en la plaza del General Varela. Seguidamente, el alcalde de la ciudad, Ramón Ramos Sánchez, de UCD, le dedicó unas palabras, en las que señaló: «El futuro pasa por Vuestras Majestades, que sois símbolo de la unidad y permanencia del Estado».

En la jornada de ayer

La jornada de ayer concluyó como había empezado, con una exhibición de jotas, realizada esta vez por un grupo de niños que despidieron a los Reyes en Calatayud, después de que el alcalde impusiera a don Juan Carlos la medalla de oro de la ciudad, que por cierto fue de bronce por deseo expreso del Rey. El alcalde de Calatayud, José Galindo, del Partido Aragonés Regionalista (PAR), recordó a la reina Isabel II en su discurso, que fue contestado con unas palabras afectuosas para los bilbilitanos de don Juan Carlos.

El Rey pidió además al alcalde que las fuerzas de la Guardia Civil que controlaban el acceso a la plaza de España de Calatayud retiraran las barreras de hierro, para que la gente que se apiñaba en las calles adyacentes pudiera entrar libremente en el recinto.

Mañana termina el viaje oficial de los Reyes de España a Aragón, con un recorrido por las zonas de regadío de Huesca, que incluye la visita a Barbastro, Monzón y la capital de la provincia.